

Drawdown, un programa con sencillas prioridades para frenar el calentamiento

▶ Entre las propuestas figuran reducir el desperdicio alimentario, las pérdidas energéticas y los residuos, así como mejorar los aislamientos

MICHELE CATANZARO
Barcelona

En el abordaje del cambio climático sabemos el qué y el por qué: hay que reducir emisiones para evitar un cambio global fuera de control. Pero el cómo y el cuándo siguen en una nebulosa de incertidumbre. Así plantea el problema de la acción climática Jonathan Foley, investigador ambiental y fundador del proyecto Drawdown, el intento más ambicioso de recopilar y evaluar las diversas soluciones propuestas contra el cambio climático.

Tras años de recogida y análisis de información, el proyecto publicó en julio su hoja de ruta: un intento de articular qué soluciones son más efectivas y sobre todo cuáles se deberían aplicar desde ya mismo.

Mantener el calentamiento global por debajo de dos grados respecto a los niveles preindustriales (el objetivo fijado en el Acuerdo de París para evitar un cambio global descontrolado) requiere reducir las emisiones inmediatamente.

Hay señales de cierta ralentización y la esperanza de que el pico global de emisiones se alcance pronto, si Estados Unidos y Europa no se salen del carril de la sostenibilidad y China empieza a doblar su curva de gases.

Pero eso está lejos de ser suficiente. Los investigadores han alertado ya varias veces que el mundo no está en la trayectoria recomendada por el Grupo Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC).

«Freno de emergencia»

Por ello, el proyecto Drawdown reclama un «freno de emergencia». Hay muchas soluciones propuestas – desde reemplazar todos los coches con vehículos eléctricos hasta recuperar los bosques –, pero no todas tienen efectos inmediatos.

La hoja de ruta de Drawdown hace un intento de priorizar las acciones que ayudarían a parar el golpe más duro del calentamiento. Según este plan, todo lo que conlleva desarrollar nueva infraestructura, esperar la llegada de nuevas tecnologías o explotar los

Michael Dantas / AFP



Deforestación de la selva amazónica en Brasil.

ción, poner freno a las fugas de metano y a las emisiones de carbono negro, mejorar la eficiencia energética y reducir los residuos.

La deforestación es responsable del 12% de las emisiones y se concentra, básicamente, en Brasil e Indonesia. Una acción centrada en estos países daría frutos inmediatos.

Por otra parte, el metano que escapa de las tuberías y el carbono negro emitido por cocinas de baja calidad en el mundo en desarrollo y por la quema de biomasa, son gases de efecto invernadero mucho más potentes que el CO₂, aunque duren menos tiempo en la atmósfera. Recortar esas emisiones es más fácil que hacerlo con el CO₂, y «compraría tiempo» para una estrategia de más largo plazo.

En cuanto a la eficiencia energética, hay acciones que se pueden aplicar rápidamente en edificios, procesos industriales y transporte. Y reducir la comida perdida (hasta el 40% de la comida mundial no se llega a comer nunca) eliminaría emisiones tanto en la fase de producción como en la de residuo.

Otras acciones fáciles y rápidas

Drawdown también apunta a otras acciones fáciles y con un beneficio inmediato: desmantelar el negocio de las criptomonedas, con su enorme consumo energético, prohibir los vuelos privados, eliminar la moda rápida y otras formas de consumismo incompatible con los límites planetarios. El «freno de emergencia» es prioritario, pero solo el primer paso. ■

tiempos lentos de la naturaleza no puede dar frutos inmediatos. Es necesario identificar y apostar por las acciones más rápidas, de mayor escala y menor coste, para desarrollarlas desde ahora.

La apuesta de Foley y su equipo es cuádruple: parar la deforestación,